

tienen muchas cosas buenas en el material ejercicio de las virtudes, mas tienen vna falta, que es obrar siempre guiados de la voluntad propia, la qual mancilla la purpura, afea la pureza, y defacredita las acciones virtuosas. Todo lo ciñe el Angel de las Escuelas:

*S. Thomas,
1. 2. qu. est.
102. art. 6
ad 1.*

Porphyrus autem prater modum altiarum avium habet unum pedem latum ad natandum, alium sissum ad ambulandum: gula & in aqua natat, ut anates, & in terra ambulat, ut perdices, solo morfu bibit, omnem cibum aqua tingens: & significat eos, qui nihil ad alterius arbitrium facere volunt. Sed solum quod fuerit tinctum aqua propria voluntatis.

Muchas aves ay en la Iglesia, que con las plumas de los deseos aspiran à la esfera de la eternidad, con los buelos exteriores de la virtud: pero el demonio siembra lazos en los buelos que van guiados por el propio arbitrio. Christo se hizo Redemptor obedeciendo; y obedeciendo lo gran el fruto de su Sangre los redimidos. Las obras que son de virtud se vician con la propia voluntad: porque no todo lo bueno, es bueno para todos; y esta eleccion de medios no la puede dar el amor propio, sino la direccion del consejo. Quien tuviere casa, y familia, menos vida contemplativa, y mas cuydado con la activa, para que la caridad no este quejosa. Quien no tuviere en su cuerpo entero dominio, no se ha de entregar à las penitencias sin permiso ageno. Solo las tres virtudes teologicas son independientes, y superiores à la prudencia. Creer, esperar, y amar à Dios sin modo, es el modo del coraçon agradecido: porque en la Fè, Esperança, y Amor de Dios, nunca puede aver exceso. En la practica de otras virtudes inferiores, lleva el compàs la mano de la prudencia co-

mo maestra de la musica. Luego si la voluntad propia ciega los ojos del alma, tambien eclipsa los ojos de la prudencia, para la direccion, y doctrina.

El Profeta Jeremias dixo à los habitadores de Jerusalem, que su agricultura espiritual era la mas infeliz: pues arrojando à las entrañas de la tierra, trigo por semilla, tenian en sangrientas espinas la cosecha: *Seminaverunt triticum, & spinas mesuerunt.* Rara desgracia es, que la semilla del floreado trigo, se convierta en inutiles abrojos. Veamos la causa que señala el

*Hieremia.
c. 12. v. 13*

Texto: *Numquid avis discolor hereditas mea est mihi? Los Setenta leen: Numquid spelunca Hyena hereditas mea est mihi? San Iuan Chri-*

*Conradus
Gesner. ca.
de Hyena.*

stomo es de sentir, que la Hyena (que es vna especie de lobos que piratean en la primera luz de la mañana) tiene los huesos del espinazo ligados, cõ tal travazõ, y dureza, que jamàs puede doblar la cerviz, para hazer mas inexorable su crueldad: *Hyena & hanc dicitur habere naturam, quia spinam uniam habet, que flecti non potest.*

*S. Chryso.
to. 2. Hom.
13.*

Asi eran las almas de Jerusalem, tenaces, indomitas, inflexibles, sin ceder jamàs à otro dictamen. Pues desta cerviz de la Hyena, nace la desgracia de convertirse en espinas, el trigo de la virtud, que podia dar feliz cosecha. Donde esta la indomita cerviz de la voluntad propia, nunca espereis espinas, sino espinas: jamàs espereis cosecha, sino malogro de la agricultura espiritual.

Estas son las Encenias de la alma, que se renueva como oveja de el aprisco de Dios. Restaurase con el silvo, pasto, y seguimiento. Con el silvo de las divinas inspiraciones. Con el pasto de la palabra Divina, de los Sacramentos, y de la Oracion cotidiana; y con el seguimien-

miento de las huellas, de quien es Pastor, y director de la conciencia. Atendamos este silvo de quien nos llama para herederos de sus riquezas. Alimentémonos con el pasto de la Divina palabra, que franquea en vez de yerbas factas encendidas. Frequentemos el pasto de la Penitencia, y Eucharistia, pues es balsamo que cura nuestras llagas, y es medicina que nos pre-

serva. Aspirémos al pasto de vna oracion atenta, amorosa, y rendida, para conseguir à las puertas de la clemencia la continuacion de sus dadivas; y coronémos al silvo, y pasto, con vn humilde seguimiéto: cautivando à los pies de la obediencia nuestra voluntad propia, para que aliente con el impulso de la gracia; prenda de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON DEZIMOSEPTIMO.

LOS DOLORES

DE MARIA SANTISSIMA,

Y CONCILIO DE LA SINAGOGA:

PREDICADO

A L R E Y

NUESTRO SEÑOR.

Paraphrasis del Evangelio.



O Ay punto mas dificil, que saber consolar à vn coraçon doloroso, y satisfazer à vn animo justamente ofendido. Dificil es consolar: porque todos los consuelos humanos se quedan en las antefalas del oido, no passando à lo intimo del pecho; y asi, nunca llega el remedio al lugar en donde se hospeda el daño: *Lachrimas innocentium & neminem consolatore.* El Rey de la Pa-

*Ecclesiast.
cap. 4. ve. 1*

ciencia Iob llamò à sus amigos, consoladores molestos: porque el dolor penetrante del alma no se suaviza con el viento de las palabras en la boca. La intencion es de consolar, y el efecto es de afligir: *Consolutores onerosi.* Tambien es dificil empresa satisfazer à la voluntad amargamente ofendida: porque quanto el al-

*Iob, ca. 16.
vers. 2.*

ma renueva mas la amargura de la ofensa, aviva mas el escozor de la injuria; y quando es justa la causa del dolor, y es imposible la satisfaccion igual, es vn nuevo modo de atormentar la pretension prolija de satisfacer. Iacob no quiso admitir consuelo en la muerte imaginaria de Ioseph su hijo, aunque pretendia endulçar su sentimiento la satisfaccion aparente de los otros hijos, que disimulavan el delito con el llanto de sus ojos: *Congregatis autem cunctis liberis eius ut lenirent dolorem patris, noluit consolationem accipere.* Bien sabia Iacob la cruel embidia, con que los otros hijos aborrecian à Ioseph; y quanto mas le hablaban, para satisfacer su querella, se enflangrentava mas amargamente la memoria; creciendo el dolor de la penetrante ofensa, con el recuerdo, y renovacion de la llaga.

Oy se nos propone el purissimo, invencible, heroyco, y extatico coraçon amante de MARIA Sacratissima, que adolece con dos afectos: pues se halla este coraçon doloroso, y ofendido. Doloroso, con las penas proprias; ofendido, con las culpas ajenas. Hallase doloroso con las penas: pues es vivo, y animado espejo de los dolores de Christo crucificado. Hallase ofendido con las culpas de vn Concilio reprobado, que hizo à IESVS processo de muerte con sus milagros. MARIA en quanto dolorosa, no se puede consolar; ni en quanto ofendida, satisfacer. No se puede consolar: porque el dolor de perder vn Hijo, que ciñe todos los bienes eternos, mal se puede aliviar con temporales llantos. Sola la Eternidad es tesorera del consuelo en tal conflicto. Con menos causa dixo Raquel, que no admitia consuelo en la muerte de los inocentes (à quien llama hijos, ò por el territorio de la sepultura, ò por la adopcion de su fineza: *Noluit consolari quia non sunt.*) Porque no aviendo bienes temporales que puedan suplir la falta de vn Hijo, solo puede consolarle el coraçon con los bienes eternos: *Non vult consolari: sed omnem spem & consolationem ad aeternam transmittit vitam,* dize la Glosa.

A MARIA en quanto ofendida no se puede satisfacer: porque los pecados de aquel ciego, y embidioso Concilio, se propagan en las culpas de tantos como ofenden al Cielo: luego mal podemos curar, y satisfacer la llaga con la renovacion de la injuria; pues con las culpas cotidianas se renuevan los dolores de MARIA, afilandose las espadas de tanta ofensa. En la muerte de Iosias llorò su patria, y madre Ierusalen, sin admitir consuelo

que templasse la amargura de la afliccion: *Longè factus est à me consolator convertens animam meam.* Porque los pecados del Pueblo fueron la causa de morir vn Rey tan santo: *Discooperuit peccata*

Genes. cap. 37. ver. 35. autem cunctis liberis eius ut lenirent dolorem patris, noluit consolationem accipere.

Matthet. 2. ver. 18.

Glossa in Ca. shena. D. Thom. ibi.

Thren. cap. 1. ver. 16. Ibid. cap. 4. ver. ultimo

ta tua. Estos pecados se iban continuando con la sucesion de los tiempos; y mientras no se quita la causa con la penitencia, no se puede consolar el dolor de la llaga, ni satisfacer el sentimiento de la injuria: *Nec apperebant iniquitatem tuam, ut te ad penitentiam provocarent.* Pues si MARIA dolorosa no se puede consolar; ni en quanto ofendida, satisfacer; à que fin se destinan los canticos, incienso, y cultos de este dia? A que fin las solemnes consonancias, que pintan como festivas sus penas? Si en el dolor de MARIA no cabe alegre consuelo, ni justa satisfaccion, como se viste de jubilo la Iglesia en el cantico de gloria, y en el candor de sus galas? Quando el coraçon de MARIA se vistió de sangre, el Altar se viste de candores: Que sagrada alusion puede aver en espejos tan poco semejantes?

O admirable crisol de la paciente conformidad! Pues transformas las espinas en azuzenas, las congojas en alegrías, las angustias en Auroras, el sentimiento en jubilo, la tribulacion en gozo, las amarguras en suavidad, y el filo de siete espadas en salud, y consolacion: *Spiritus consolationis; spiritus, scilicet, dulcissimi Filij tui,* dize San Anselmo. En MARIA huvo dolores, y huvo conformidades. Vniendose MARIA con los dolores de su Hijo, padeciò la segunda impresion de sus tormentos: vniendose con la conformidad, y resignacion de su Hijo, participò el consuelo, y el gozo: *Saturabitur opprobrijs,* dize el Profeta: *Delectabitur,* lee Santo Tomàs. Christo segun la parte inferior, y sensitiva padeciò vn abismo de penas; segun la parte racional, se alegrò, y se deleytò con las amarguras. Y MARIA vniendose con el coraçon de Christo, tuvo mas gozo en la paciente, y resignada conformidad, que penas, y angustias en la materna compasion.

El estanque amargo, y salobre de las aguas de Marà se endulçò con vn leño muy amargo, que en las aguas se arrojò: *In dulcedinem verse sunt.* Este fue el prodigio de la Omnipotencia: pues con la amargura de vn leño, se templaron, y suavizaron las amarguras del golfo: *Vt mirabiliter innotesceret vis divina, amarum additum amaro dulcedinem operatum est.* Este portento de las aguas se hizo visible en el mar de penas, que se abreviò en el coraçon de MARIA: *Magna est velut mare contritio tua.* El leño que se arrojò à las aguas fue vn pincel profetico de la Cruz de Christo, dize San Cipriano: porque las amarguras de Christo crucificado endulçaron al coraçon de MARIA para el gozo. La vnò, y conformidad de dos cosas tan amargas, produjo con la resignacion vna dulçura maravillosa. Profetizò (en sentido simbolico)

Ibi. cap. 2. ve. 14.

S. Anselm. de excellentia Virgin. cap. 5.

Thren. cap. 3. ver. 30. D. Tho. ibi.

Exod. cap. 15. ver. 25

Petrus Comestor. in Hist. Scola. ibi.

Thren. cap. 2. ver. 13.

S. Ciprian. lib. de zelo, & liore, in sine.

Jeremias este consuelo, y gozo de MARIA Sacrosanta: *Gaude, & letare filia Edom, ad te quoque perveniet calix.* Alegrate Hija de Edom. Esto es: Hija del sangriento Reyno de los meritos, y penas de Christo (*Quis est iste qui venit de Edom?*) Alegrate: pues el Caliz de la Pasion de Christo llegará à tus labios, para que bebas amarguras con sediento gozo: *Gaude.* Este es el festivo consuelo, que hallò MARIA para su coraçon doloroso, y affligido.

Pero si en la Cruz de Christo halla MARIA el consuelo de sus penas; en los crucificados con Christo halla MARIA la satisfaccion de las injurias: *Qui carnem suam crucifixerunt.* La penitencia fer vorosa, los ejercicios de virtud, la frequencia de los saludables Sacramentos, y la reconciliacion de las almas con Christo, sirven à MARIA de satisfaccion grata, con que se temple su voluntad ofendida. Quando el alma se crucifica espiritualmente con Christo por la penitencia, se suavizan, y endulçan las penas del crucificado coraçon de MARIA.

Instituyò Dios la solemne Fiesta de la Expiacion en el Santuario de Israel; en cuyo dia iba el Sacerdote vestido de blanco; eligiendo esse color, como gala de tan festiva, y santa solemnidad: *Tunica linea vestiatur: hæc enim vestimenta sunt sancta.* Esta Fiesta se instituyò para satisfacer à la Arca de Dios de la ofensa con que le agravaron los hijos de Aaron, que fueron Nadab, y Abiu. Pues si essa Fiesta era de penitencia, no vaya el Sacerdote vestido de blanco, sino de negro; como quien imita à los penitentes cilicios. Buen color se elige, dize Origenes: porque en esse dia se limpiavan los Hebreos de sus culpas: en esse dia affligian con la còrticció, y penitencia sus almas. *Affligetis animas vestras.* Y quãdo las almas se humillan, y affligen con la penitencia, se dà el Arca de Dios por tan satisfecha de las injurias, que gusta del color blanco como de gala, para solemnizar con alegria tal fiesta. *O mira festivas! Dies festus vocatur afflictio animæ,* dize Origenes. Eljale pues oy en esta Real Basílica el color festivo, como gala del coraçon sangriento, y resignado de Maria. Lo primero: porque se consuela con las penas, y Cruz de su Hijo. Lo segundo: porque se consuela con la penitencia de los coraçones crucificados. Para que el mismo dolor, se transforme en alegre conformidad; la espada sangrienta, en palma victoriosa; la hiel de las angustias, en iris de bonanças; el diluvio tempestuoso de penas, en Paloma con verde olivas; y la afficcion inevitable de la naturalidad, en tesoro de consuelos, meritos, y gracia. AVE MARIA.

Sta.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, & soror Matris eius Maria Cleophae, & Maria Magdalenæ, &c. Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi Concilium, &c. Ex Ioann. cap. 19 & cap. 11.



El Pincel de los dolores excesivos se halla en las alas de nuestro pensamiento. Vn trabajo no es tanto padecido como imaginado: porque la imaginacion de la pena haze mas honda la llaga, affilando la espada cruel de la tristeza. Dixo el Ecclesiastico, que no ay cordeles mas sangrientos para el alma, que el pensamiento que la atormenta: *In cogitatu meo flagella.* Quanto el alma es mas aguda, y discreta, es mas tirana en atormentarse con lo que imagina. Es el pensamiento la armeria de dolores para el coraçon; y es la rueda de azeradas puntas, que dà muchas bueltas para affigir al alma en sucefsion de congojas: *Quasi axis versatilis cogitatus illius.*

El Evangelio nos propone vn dia de dolores en la mejor Madre, quando vieron sus ojos crucificado à su celestial Hijo. Los dolores de vn dia entraron por la vista de los ojos; pero los dolores de treinta y tres años entraron por la vista veloz del pensamiento. Quando el Sacerdote Simeon anunció à Maria la muerte de su Hijo, le profetizò dos cosas. Las penas que Christo avia de padecer; y las culpas con que le avian de injuriar los de aquèl Pueblo infeliz. Anunciò las penas en vna espada de siete filos: *Tuam ipsius animam per transibit gladius.* Anunciò las culpas del Pueblo ingrato, en las saetas disparadas al blanco de Christo: *In signum cui contradicetur.* Y así refiere San Eucherio Lugdunenfe, que

la espada mas executiva, fue el espíritu de profecia, con que Maria Santissima penetrò el sentido de las divinas letras, y los pensamientos, cautelas, è intenciones dañadas, con que ofendieron à Christo los de la Synagoga: *Gladius spiritus propheti transibit animam tuam, &c.* Esto es lo que previno el Sacerdote Simeon: *Vi revelentur ex multis cordibus cogitationes.* En siete espadas se pinta el dolor de sus penas; y otras siete espadas atravesaron su alma, en las culpas de vn Concilio lleno de malicia: *Septem nequitie sunt in corde illius: revelabitur malitia eius in Concilio,* dize Salomon. Este conocimiento de penas amargas, y de culpas maliciosas, fue la espada que profeticamente atravesò à Maria el coraçon, aun antes que llegasse la hora de padecer al pie de la Cruz. Tuvo Maria vn antojo de larga vista en su ciencia infusa, y en su profecia soberana: con esta prevencion de luz penetrò todas las penas que avian de penetrar su coraçon; y previno todas las culpas, con que avia de ofender à Dios el Concilio sacrilego de Jerusalem: luego en el don de profecia se le anticiparon à Maria las espadas dolorosas: porque aun antes que el dolor entrasse por los ojos, entrò volando por la ventana de los pensamientos, para que fuesse mas largo, y dilatado el conflicto. Por esso dize

Jeremias: *Luxitque antemurale, & Threnor. c. 2. vers. 8.* *murus pariter dissipatus est.* Llorò el antemural, aun antes que se viesse la ruina de la muralla en nuestra Madre Jerusalem. Esto es lo que se verificò en la Madre de Dios: llorò el

S. Eucher. Lugdunen. ho. in Dom. post octavam Nativitatis Dñi.

Proverb. c. 26. ve. 25.

el Muro al pié de la Cruz con los dolores. Lloró el antemural muchos años antes, por las proféticas superiores luzes. Esto he de ponderar: como se cumple oy la profecía de vno, y otro dolor, por las penas de su corazón lastimado, y por las culpas de vn Concilio reprobo. Por las propias penas, es Maria dolorosa: por las ajenas culpas, es Maria angustiada. En el dolor de sus penas fue vn espejo de Christo en quanto Hombre; por el sentimiento de las ajenas culpas, fue vn Espejo de Christo en quanto Dios.

S. I.

S. Laurentian. de Agone. Xpi. v. 2. & 17.
Clarissimum Passionis Christi speculum effectum erat cor Virginis (dize San Laurentio Justiniano) In corpore filius, in mente erat genitrix crucifixa. Fue el corazón de Maria vn espejo de las penas de Christo; pues lo que Christo padecia en el Cuerpo, lo elevó Maria à la suprema region de su Espiritu: Luego quantas penas tuvo Christo repartidas en varias porciones de su Cuerpo, se vnieron para assaltar al corazón de Maria como batallon armado. Las penas, y las llagas son mayores, segun el fugero es mas delicado en lo sensible; y siendo el corazón la oficina de todos los sentimientos (Qui pungit cor profert sensum) las llagas que en el corazón se escorçan, y abrevian, son mas lastimosas, sangrientas, y profundas.

Eclesiast. ap. 22.

Cantic. cap. 5. vers. 1.

El Divino Esposo combida al alma Santa à que baxe al huerto meritorio de su Pasion, en donde se halla la preciosa mies amarga de los dolores, y penas: Veni in hortum meum sorsor mea sponsa, missit myrrham meam cum aromatibus meis. El Texto de los Setenta hec: Vin-

litano explica: *Invitatur pia anima ad hortum Passionis Christi.* Pues Maria se halla combidada à la mies, y vendimia de las amarguras, veamos como se alimentó de ellas: *Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur.* San Gregorio Nileno: *Nan cordis situs inter vbera esse dicitur.* Christo como acecillo de amarguras, y penas, tiene su deposito en el doloroso corazón de Maria. Y en qué se conoció este dolor del corazón?

Pone me ut signaculum super cor tuum. San Ambrosio: *Figge cordi tuo hoc signaculum crucifixi.* Todas las amarguras, dolores, y penas, que en los Pies, Manos, y Cabeça de Christo estuvieron distribuidas, en el corazón de Maria se escorçaron, y abreviaron con vnion de llagas: para que el corazón de la Madre fuese el centro de todas las amarguras; el crisol de todas las penas; la oficina de todas las congojas, y el paciente yunque de todos los golpes, y heridas. Esto es lo que profetizó Jeremias en el dolor que padeció Jerusalem como Madre comun: *Videte si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemia vii me, vi locutus est Dominus.* El dolor que padeció el Alma de Maria, fue como el de vna vendimia sangrienta; porque quanto padecieron todos los sarmientos de los Martires, con variedad de tormentos, y dolores, padeció el Alma de Maria como Viña de todos los Sarmientos, y como Vid paciente de todos los Racimos sacrificados: *Con-*

didior inter Martyres, quia in anima passa, dize San Ildefonso: *Tuam animam pertransiit vis doloris, ut plus quam Martyrem predicemus, in quam nimirum corpore e passionis sensum excesserit compassionis affectus,* dize San Bernardo.

Pero si Maria (por abreviar en su corazón las penas, que se repartie-

Cantic. cap. 1. vers. 13. S. Greg. Nil. sen. in Cant. cap. 1.

Cantic. cap. 8. vers. 6. S. Ambrosio. in Psal. 118. Serm. 15.

Thronor. 1. vers. 12.

S. Ildeph. Serm. 2. de Assumptio. S. Berner. Serm. super signu magnu.

tieron en la Cabeça, Pies, y Manos de Christo) fue vn deposito de todas las amarguras, vna celestial vendimia de todos los sarmientos de la Iglesia, y vn crisol de todos los martirios de olas, fuegos, y espadas: que diremos de este corazón, quando recibió el golpe de la lança, que hiriendo al Costado de Christo, reservó para su Madre todo lo vivo del sentimiento? Aquí no fue compasión, sino pansion: porque sola Maria fue, quien recibió en su Alma el sentimiento que salto à Christo con la vida. De este modo se entiende, que Maria padeció mas que Christo; no por la intensión de la paciencia, sino por la extensión de las congojas:

S. Bonaven. tura, Lect. 1. de Partu Virginis.
Virgo maiorem dolorem habuit, quam Christus qui tot dolores sustinuit, dize San Buenaventura. Las espinas, y los clavos dividieron entre Christo, y Maria su sentimiento: pero el golpe de la lança dexó la herida en el Hijo, y pasó à la Madre el eco doloroso. Maria (dize San Iuan Damasceno) no tuvo dolores en el parto de Christo Jesus; pero quedaron reservados para el nacimiento de la Iglesia, quando saliese del Costado de Christo

S. Damasc. lib. 4. de signis. cap. 15.
con Sangre, y Agua: Quos in partu dolores esugerat Passionis tempore sustinuit. No tuvo dolores en el Oriete de Christo; pero tuvo dolores en el Ocafo: porque para la Iglesia fue el Oriente mas dichoso; y así quando nació la Iglesia (embuelta en las mantillas de cristal, y purpura con sangre, y agua) Maria tuvo la compasión, y la pansion: pues no pudiendo padecer Christo muerto con el golpe de lança, entró Maria à sustituir el sentimiento con la maternal fineza. Christo tuvo abierto su Corazón, pero sin sentir la llaga: Maria sintió la llaga, sin que el Corazón se le abriese con la herida, dize San

Bernardo: *Ipse planè non attigit animam crudelis lancea, sed tuam vitæ animam pertransiit.*

Murió el Principe Jonatás en los Motes de Gelboè. Llegó la noticia de su muerte à su amigo precioso el Rey David, y con altísima discrecion explicó su sentimiento en mandar que todas sus Milicias se adiestrasen, y armassen con arcos, y saetas: *Præcepit, ut dicerent filios Iudæ arcum.* Al arco hizo David funebre citara de su amante dolor: *Arcum threnum vocat,* dize Nicolao Serario: porque así como Jonatás murió entre las saetas de los Filisteos, así David hizo propias las heridas de los arcos enemigos, haziendose blanco de la compasión, y sentimiento. Por esto llama Arco al epicedio funebre de su lamento afectuoso. Como quien dize: quantas saetas fallieron de los arcos enemigos, en mi corazón se clavaron; formando con sus plumas las alas de mi compasión, y afecto. De dos modos padeció David; por la compasión, y por la pansion: compadeciendo lo que padeció Jonatás estando vivo; y padeciendo las heridas que dieron à Jonatás después de muerto: pues su cadaver fue colgado de vna escarpia sobre los muros de la Ciudad de Bethsan, recibiendo otras nuevas injurias, y llagas después de fallecer. El baldon con que los Filisteos injuriaron al cadaver de Jonatás, lo sintió, y padeció el corazón de David. La causa de esta pansion, y compasión la explicó David, descubriendo el manantial de su dolor: *Sicut Mater unicum amat filium suum, ita ego te diligebam.* David amaba entrañablemente à Jonatás, así como vna madre à su hijo vnigenito, en quien abrevia toda la circunferencia afectuosa del cariño: luego si David tiene amor de

S. Bernard. Serm. super sign. magnu.

2. Reg. c. 1.

Nicolaus Serarius in 2. Reg. 1.

1. Reg. cap. 31. v. 12.

2. Reg. cap. 1. vers. 26.

madre, sentirá los males de su hijo, haciendo propias las llagas antes, y despues de muerta la prenda. Explique pues David su sentimiento en los *Arcos* de sus Milicias: porque su coraçon con el maternal afecto hazc propias las heridas del que adora como hijo de sus entrañas. O dulcissima Señora, y Madre llena de amarguras! Qué bien pudiste dezir con Job, *Sagite Domini in me sunt!* Porque todas las factas que Dios reparte en la distribución de las penas con merito de las almas, hallaron en nuestro Coraçon, lleno de angustias, vna aljaba dolorosa.

Sentir es de San Anselmo, que los dolores que padeció Maria eran bastantes espadas para quitarla muchas vezes la vida, si el poder Divino no la huviera dado superiores fuerças, para coronar el merito de su paciencia heroica:

S. Anselm. Quidam crudelitatis insitum est lib. de exce- corporibus Martyrum, leve fuit, aut illent. Virg. potius nihil comparatione tue passionis. Et utique pia Domina non crederim te potuisse villo pacto stimulos tanti cruciatu, quim vitam amitteres, sustinere. San Bernat dino piamente contempla: que si el dolor de Maria se dividiese en todas las criaturas del mundo, era bastante para privallas de la vida, y aliento:

S. Bernar-- Tantus fuit dolor Virginis, quod si in diuus Se-- omnes creaturas divideretur omnes nent. tom. 2. subitò interirent. Dolor que es ofi- *Serm. 61.* cina de innumerables muertes, con *Art. 3. 4. 2.* qué dolor puede compararse? Aun el entendimiento desfmaya en las admiraciones. Qué vida ferá de tantos dolores la que se labró con muchas muertes? La muerte tiene de malo, la extrema congoja del padecer: tiene de bueno, el acabar con el dolor; pero que de muchas muertes à vn tiempo se forme la vital respiracion, es tener siempre armada la rueda del padecer, sin

que se logren los fines de el penar.

La Madre de los siete Martyres Macabeos brillò como luna sin menguáte entre las siete Estrellas Pleyades: *Nec sic Luna inter Stellas resulget, ut inter filios Mater*, dize S. Ambrosio. Llamòse esta Madre insigne Salomè, como refiere el Menologio Griego. Viendo morir con variedad de tormentos à sus siete hijos, mereció siete coronas de Martyrio: porque en su coraçon se repitieron las muertes de todos, como meritorio cadahalls, que representava en lo vivo del sentimiento las agonias tragicas de cada vno. La causa de tantos martyrios à vn tiempo, fue (dize el Chriftotomo) porque la madre padecia mas cruels tormentos que sus hijos: *In quâ dilata est gloria passionis, & corona Martyrij. In ea omnium virtus, & gloria confluebat; & per singulos eorum duriores sustinebat dolores.* Yo vengo en que las siete coronas de los hijos se deban à las invencibles sienes de la madre; pues les infundió valor para ceñir los laureles. Lo que reparo es, que padeciese mas que sus hijos; y que fuessen mas cruels las agonias de la madre, que los tormentos de sus hijos pacientes, y conformes. Compadecer, es acompañar à otro en padecer; y nunca es tanto el dolor en quien por la compasión participa el eco, como en quié recibe el golpe del martillo. Tambien el espíritu de los hijos compadecia lo que padecia el cuerpo; Luego la madre no padeció mas que todos. Basta que se igualasse à sus hijos heridos, y llagados, y entregados despues à cruels incendios. No obstante estos argumentos, padeció mas la madre, dize el Chriftotomo: *Quia per vnumquem- que filiorum passus est.* Si cada Martyrio era bastante para quitar la vida

S. Ambros. lib. 11. de Iacob. & vta beata. 9.

S. Chriftof. Homil. de Septem Machab.

Idem ibid. à la

à la madre (como la quitò al hijo) en cada martyrio obrava Dios como vn milagro, conservando à la madre la vida, para que pudiese padecer las siguientes congojas: Luego siete muertes padeciò Salomè en los siete hijos, que viò morir. Siete muertes acabaron cò siete vidas, y sustentaron con sus amarguras à vna vida sola: pues si padece Salomè las siete muertes de sus hijos, sin duda padeciò mas tormentos: porque los tormentos de los hijos acabaron con el padecer, pero en la madre dexaron la vida, para que durasse mas el teatro de la agonía, y dolor. Si el dolor de Maria se repartiess en gotas, era bastante para apagar todas las vidas. Y esta cadena de tantas muertes eslabonadas, es la que al coraçon de Maria prestò su argolla? O azerado Espejo de paciencia inviata! O centro de todos los meritos! O sangrienta oficina de todos los Martyrios! O animoso taller de todos los trabajos! O invencible crisol de todos los tormentos!

Mas ò gran Dios, que en la grádeza de vuestro amor comunicaste à Maria el alto modo de vivir, y fallecer! Todo el amor Divino que reside en las almas cifò en el Coraçon de Maria el bolcàn de sus centellas. Quien mas que todos amava, mas que todos padecia. Mediase el dolor con la espada del Cherubin. Todo lo que ardia la voluntad, cortava el filo de su dolor; y como fue inafceísible en lo amante, gozò vn grado inimitable en lo paciente. Esto es lo que pondera San Geronimo: *Quia plus omnibus dilexit, propterea, & plus doluit; in tantum ut animam eius totam pervanseret, & possideret vti doloris, ad testimonium excima dilectionis: que quita mente passa est, plusquam Martyr fuit, Nimirum, & eius dilectio amplius*

S. Hieroni. tom. 9. Ser. de Assump. Virg.

fortis quam mors fuit, quia mortem Christi suam fecit.

En vn golfo de amarguras se forma el espejo de Maria dolorosa: *Magna, est velut mare contritio tua.* Qué Mar puede pintar al fresco la tempestad de sus congojas, entre los mares que bañan à la tierra Santa de Palestina? El mas vivo espejo es el mar de Pentapolis, en cuyos braços muere el Rio Jordan (símbolo de Chriſto: *Quasi Iordanis in tempore messis.*) Este mar en las Divinas Letras se llama mar muerto, mar de soledad, y mar amarguísimo: *Mare mortuum, mare solitudinis, mare salissimum.* Tres propiedades son que pintan las congojas de Maria: pues con la muerte de Chriſto quedò el Coraçon de Maria, muerto, solitario, y amarguísimo. Llamase el Mar muerto: porque se expone à morir quién bebe sus aguas; y así los pezes del Jordan mueren luego en sus olas. Llamase Mar solitario; porque està rodeado de soledades, y desertos. Llamase Mar amarguísimo, porque sus aguas no tienen tanto calidad de aguas, como de centellas, dizen el Abulenfe, y Adriconio Delfo: *Natura aque ignea est.* Por estas calidades conoceremos el Mar de Maria en sus Dolores. Fue Mar muerto; porque sus congojas mortales bastavan para causar en otros innumerables muertes. Fue Mar solitario, padeciendo la ausencia de su Amado Hijo. Fue Mar lleno de amarguras, contandose las olas por el ardiente numero de llamas, y finezas: pues creció à la mayor altura su merito en el padecer, por aver crecido al grado más alto el fuego de su amor.

Threnor. ci. 2. vers. 13.

Ecclesiasti. cap. 24.

Iosue, cap. 3. vers. 16. Iosue, cap. 12. vers. 3.

Abulenfe. In Genes. 6. 2. Adricom. in Lacu Asphaltite. ex Iospho 5. de Belco. 6.

§ II.

MAs angustiada estuvo Maria Santissima por las ajenas culpas, que estuvo dolorosa por sus penas. Mayor conflicto padeció su Coraçon oyendo las blasfemias de los Judios, los improprios de los Soldados, y los baldones, y oprobrios que fulminavan à Christo los pasajeros. Què à ninguno de los ladrones baldone el Pueblo con injurias, y que à Christo (siendo tan benefico en curar cuerpos, y almas) se disparasse toda la artilleria de las lenguas? Este es el venablo que penetrò mas al Coraçon de Maria: porque las penas de Christo erã fructuosas para la Iglesia; pero las blasfemias, y las injurias de aquel Pueblo ingrato, solo fructificavan como cosecha del infernal abismo. Las penas maltratavan à la Humanidad de Christo; pero las culpas, injuriavan la Divinidad de su Hijo Precioso: y como Maria Santissima fue mas amante de Christo en quanto Dios, que en quanto Hombre; (esto es: amò mas à Christo por el divino impulso de la charidad, que por las naturales caricias del maternal amor) mas sintió las culpas, que ofendian al ser Divino, que no la crueldad de los tormentos contra el ser Humano. Y por esto es digno de observar lo que dize el Profeta Jeremias ponderando el dolor con que suspirava su Madre Jerusalem, que en sentido alegorico se aplica à las angustias de la Madre de Dios: *O vos omnes qui transitis per viam attendite & videte si est dolor sicut dolor meus!* Llama por testigos de su dolor à los pasajeros. Pues no podia llamar por testigos fieles de su cõgoja à San Juan, y à las Marias? No era buen testimonio el dicho

Thren. c. 1.
ver. 12.

de los Soldados, que atormentavan à su Precioso Hijo? Si: porque en el coro de los buenos, y malos, firmasse Maria el testimonio de lo que padecia su Coraçon afligido. Pues porquè invoca por testigos solamente à los pasajeros de el Calvario? San Mateo diò la causa: *Prætereuntes autem blasphemabant eum moventes capita sua.* Los que passavan por el camino proximo à la Cruz, blasfemavan de Christo, y de su Divinidad. Pues estos que injurian al ser Divino, son para el Coraçon de Maria el mayor tormento. Por ser los mas crueles verdugos que la asigien, los llama como testigos de la angustia que padece: *O vos omnes qui transitis per viam!*

Mientras Moyfes estava gozando la contèplacion de Dios en el Monte Synai, idolatrò el Pueblo de Israel. Avisò Dios à Moyfes de tan enorme delito, y le intimò que intentava destruir à vn Pueblo tan ingrato, y elegir à Moyfes por Caudillo de otro Pueblo reverente, y obsequioso. Entra Moyfes à pedir por su Pueblo como fiel Abogado, y le haze dos argumentos à la rigurosa justicia, inspirados por la Sabiduria piadosa. Señor, porque os enojais con tanto rigor, quando aveis mostrado vuestra Omnipotencia con mi pueblo, quebrantando las cadenas que padece en Egipto? *Cur Domine transcurrit furor tuus contra populum tuum, quem educlisti de terra Egypti cum fortitudine magna & in manu robusta?* Este argumento se funda en la grandeza del Bienhechor: pues es propiedad del Bienhechor generoso redimir cautivos, no para quitarles la vida, sino para comutar en dulce amparo las cadenas. Fuerte argumento es este para mover à la piedad. Con todo esto hallò Moyfes otro argumento mayor:

Matth. c.
27.

Exod. cap.
32. ver. 11

LOS DOLORES DE MARIA SANTISSIMA 387

yor: *Ne queso dicant Egyptij: calidè educlit eos ut interficeret in montibus, & deleret de terra: quisque trætua.* Hugo Cardenal: *Duo allegat Moyfes pro populo. Primo collata benesitâ secundo, irrisionem hostium.* El primer argumento, fue mover la piedad de Dios con el memorial de sus beneficios, para que se continuassen en la vida del Pueblo. El segundo argumento fue mover à Dios, con lo que blasfemarian los Egepcios, si Dios destruyesse en los desertos al Pueblo redimido. Y este es el argumento mas fuerte para Moyfes? Mas le mueve à Moyfes el evitar la blasfemia de los Egepcios, que el evitar la muerte de vn Pueblo à quiè la mano de Dios librò de prisiones, y calabozos? Si. La razon es: porque Moyfes gozava el oficio de ser madre, y nutrizia, que llevaba al Pueblo en el gremio de su cuydado, y vigilancia: *Porta eos in sinu tuo sicut portare solet nutrix infantulum.* El Pueblo era como hijo de Moyfes para la ternura, y amor. Moyfes amava mas la honra de Dios, que la vida del Pueblo de Israel, y así mas le asigian las blasfemias de los Egepcios contra el honor Divino, que le podia asigir la muerte en la sangrienta plaga de su Pueblo. Esto que mas sintió Moyfes, fue lo que mas afligió à la Madre Celestial de Iesus. No tanto sintió las penas de su Hijo atormentado, quanto las blasfemias que fulminavan los Judios. Esta fue la mas sangrienta aljava, y de mas crueles factas contra el Coraçon de Maria.

Supuesto pues que mas padeció Maria angustiada por las culpas, que dolorosa por las penas, descubramos en el Concilio de la Synagoga, la penetrante causa de las angustias. Tres propiedades queria Dios en los Consejeros de

Moyfes. Temor de Dios, verdad, y desinterès: *Provide autem de omni plebe viros potentes & timentes Deum, in quibus sit veritas, & qui odiant avaritiam.* De estos se debia formar el Concilio *Sanhedrim* de Jerusalem: pero estas tres propiedades faltaron en los Consejeros del infernal Concilio: bulo que se armò contra Christo. Faltò el temor de Dios, pues reynava la embidia cruel: *Quia hic homo multa signa facit.* Faltò el conocimiento de la verdad; pues la noticia lisonja de seguir à Cayfàs, governrò el dictamen de vna sentencia cõ herro: *Vos vestitis quidquam.* Faltò el desinterès: pues los movió el pretexto de sus casas, y hazien das para quitar à Christo la vida: *Veniunt Romani, & tollent locum nostrum & gentem.* Tuvo Maria Santissima ciencia infusa, que penetrò los coraçones, y pensamientos del Concilio reprobò, y así conociò la fealdad de estas culpas, que formaron los tres filos de la espada mas rigurosa. Maria Santissima se llama en las Divinas Letras Madre de la Caridad perfecta, del temor de Dios, del conocimiento de la verdad, y de la esperanza que se funda en el Eterno bien, y no en los intereses de este mundo infeliz: *Ego Mater pulchra dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sancte spei.* Hugo Cardenal, *qua nihil sperat nisi sanctum.* Porque en el amante Coraçon de Maria, brillò tanto el temor de Dios con la verdad, y desinterès; por esto sintió con tanta vehemencia la embidia, mentira, y codicia, que mancillaron al Concilio de la Synagoga.

La falta de temor de Dios es la primera falta de quien ha de gobernar. Piensa el mundo, que quiè sabe mas del politico atheismo, sabe mas de la razon de estado. Pero

Ccc 2 que

Exod. cap.
18. ver. 21
& Numer.
c. 11. v. 16

Ecclesiasti.
c. 24. v. 24
Hugo. libi.
tom. 3.